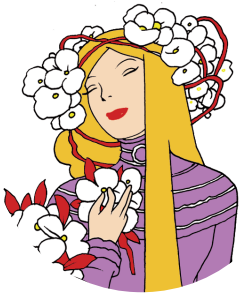
# El premio Eladio Cabañero del poeta sevillano Joaquín Márquez

**Pira de Incienso**
Joaquín Márquez
XV Premio Eladio Cabañero de Poesía
80 páginas
8,50 Euros
ISBN: 978-84-904405-6-6
Edición en epub
ISBN: 978-84-904405-7-3
3,50 Euros

9 788494 040566

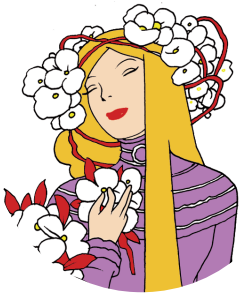


REINO DE CORDELIA

Los VERSOS DE CORDELIA publica de nuevo el Premio Eladio Caballero de Poesía, convocado por el Ayuntamiento de Tomelloso, que en su XV Edición ha recaido en el poeta sevillano Jozquín Márquez, con el libro *Pira de incienso*. El poemario aborda una amplia temática, desde el primer momento de la creación en el Paraíso hasta nuestros días, mediante un recorrido por la historia de la cultura, realizado con un lenguaje poético que provoca en el lector múltiples sensaciones y emociones. Con la distancia que impone una ironía reflexiva y amable, *Pira de incienso* repasa los mitos y los temores universales en versos expresivos y sonoros que ahondan en lo cotidiano y eluden los excesos retóricos. Este poemario de belleza extrañamente luminosa obtuvo el XV Premio de Poesía Eladio Cabañero concedido por unanimidad por un jurado compuesto los escritores José Esteban, Félix Grande y Jesús Urceloy y el editor Eduardo Riestra.

## El Autor

**Joaquín Márquez** (Sevilla, 1934) es poeta y novelista. Su primer poemario, *Hay tiempo de nacer*, apareció en 1973 y desde entonces su obra suma ya más de veinte libros que han obtenido premios tan relevantes como el Boscán, el Ausias March, el Miguel Hernández, el Ciudad de Barcelona, el Tiflos, el José Hierro o el Manuel Alcántara, entre otros. Desde 1984 se dedica exclusivamente a la literatura, simultaneando la poesía con la narrativa. Es autor de cuatro novelas, y con la segunda de ellas —*El jinete del caballo de copas* (1987)— obtuvo el Premio Andalucía. Entre 1974 y 1979 dirigió la revista *Cal*. En su poesía se aprecian las huellas de Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, pero también la de Luis Rosales y los principales autores de posguerra que supieron mezclar el simbolismo y la pasión por la cultura con la experiencia propia del poeta. Por su obra subyace una sorda ironía que le permite abordar con un existencialismo matizado temas tan variados como el discurrir del tiempo, el arte, la belleza y sus demonios, la sublimación de lo cotidiano, el desmoronamiento de las ilusiones y la reflexión sobre la muerte. Con *Pira de Incienso* ha obtenido en 2012 el XV Premio Eladio Cabañero.





## Sobre Joaquín Márquez

A pesar de su nutrida producción lírica, Joaquín Márquez puede considerarse un autor tardío, dado a conocer una vez alcanzada su madurez vital y literaria, cuando ya lo habían hecho los principales autores de la generación posterior a la suya. Ello ha supuesto que no se aprecien en sus primeros títulos los normales titubeos expresivos del aprendizaje; pero también ha implicado una cierta desubicación en los sistemas historiográficos vigentes, muy compartimentados y rígidos. Desde que en 1973 publicara *Hay tiempo de nacer*, ha ido entregando a la imprenta sin grandes pausas más de veinte libros, hasta dar cuerpo a una obra que lo sitúa en un lugar relevante entre los poetas de su tiempo.

Su poesía recibe influjos diversos: desde Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado a Luis Rosales, y por supuesto toda la rica corriente de poesía meridional de posguerra que enlaza la dicción simbolista con un culturalismo matizado y vinculado a la experiencia humana. La temática dominante en su obra es muy variada, y responde a los universales humanos de todas las épocas, atravesados por un cierto tono existencial: el discurrir del tiempo y sus efectos, el arte y su correlato existencial, la belleza y sus demonios, la sublimación de la anécdota cotidiana, el desmoronamiento de las ilusiones, la reflexión sobre la muerte.

Pedro Rodríguez Pacheco se ha referido a la poesía de Joaquín Márquez como "la vibración de la vida en el color, en la sensualidad de unos sentidos abiertos a todas las incitaciones. Una poesía basada en las facultades, en los dones, en los registros de la voz, nunca de los ecos o las limitaciones que imponen los modelos o las escuelas".

Prueba magnífica de la justeza en el uso del lenguaje y de la capacidad para ascender a consideraciones generales a partir de instancias culturales y artísticas inmediatas es su libro *La aguja sobre la piedra* (1982), demorado recorrido por las pinturas y motivos de la Catedral de Sevilla. En cuanto a la experiencia de lo cotidiano, las emociones y los paisajes, habríamos de remitirnos a *Substancia fugitiva* (1984), una original serie de poemas que nos retratan la visión del París que vivió en aquella época.

La intuición poética de Joaquín Márquez, señaló Enrique Molina Campos, allega por el inexcusable camino del lenguaje todo un universo de referencias sensitivas y emocionales que se constituye en genuina poesía. Un sistema de filtros formado por la cultura, el ingenio y la ironía no frena la emoción del poema, pero sí la gesticulación retórica o la exasperación expresiva, ausentes de esta escritura. Y todo ello en un verso fluido, melodioso, con el nervio templado y preciso para transmitir el temblor.